

Un libro documento

9 de marzo de 1990. La desmovilización final del M-19

RAFAEL PARDO RUEDA

Planeta, Bogotá, 2020, ePub

ESTE LIBRO del político y escritor Rafael Pardo Rueda (Bogotá, 1953) navega entre distintos géneros: por una parte, las memorias y el reportaje, pues él mismo fungió como representante del gobierno de Virgilio Barco (1986-1990) en las negociaciones de paz con el grupo guerrillero Movimiento 19 de Abril (M-19), y por otra parte, la investigación histórica, por el volcamiento de referencias bibliográficas, de archivo y entrevistas que realizó para contar la historia de dicho proceso.

El libro puede dividirse en dos secciones, aunque no se señalen en la tabla de contenido: capítulos y entrevistas. Entre dichos bloques existen resonancias y reflejos. En los cinco capítulos se narra de manera cronológica el proceso de la negociación desde comienzos de 1988, cuando Pardo Rueda fue contactado por un integrante del M-19, hasta el 23 de mayo de 1990, fecha de inicio de las negociaciones con otro grupo guerrillero, el Ejército Popular de Liberación (EPL). Las ocho entrevistas, por su parte, corresponden a testigos de la negociación para la desmovilización, tanto del lado del gobierno como del lado guerrillero, por lo que sus testimonios reiteran, matizan o añaden detalles a los presentados en los capítulos.

La escritura de Pardo Rueda en este libro es clara, concisa y directa, con pocos momentos de despliegue literario. Y si bien dicha forma estilística puede portar el riesgo de desembocar en un relato poco atractivo, por fortuna para la narración, y no así para los negociadores y para los habitantes de la Colombia de esa época, el proceso de negociación presentó altibajos que le imprimieron acción dramática. Entre otros, valga destacar el momento en que se hundió la reforma constitucional y se truncó el proceso de paz, por no haber sido aprobado “el acuerdo que ya se había suscrito con los partidos Liberal y Conservador”, el cual tenía

[...] como aspecto crucial un tema que requería la reforma de la Cons-

titución: la creación de una circunscripción especial en el Congreso para quienes se acogieran a la dejación de armas. Es decir, la favorabilidad política a los que abandonaran el alzamiento armado.

Expresado de manera contundente por Antonio Navarro Wolff, uno de los entrevistados por Pardo Rueda, en el segundo bloque queda plasmado:

El centro de un acuerdo de paz es el cambio de las armas y un perdón jurídico por el derecho a hacer política. Esa es la razón de eso, eso es el corazón, todo lo demás son hojas y ramas del árbol, pero ese es el núcleo del acuerdo de paz.

Superado ese escollo, posteriormente “la dejación de armas”, y no “desmovilización” por ser un término que repelían las guerrillas, ocurrió el 9 de marzo de 1990, fecha exacta del título del libro y que se explica en el acto y los gestos ilustrados por el subtítulo: *La desmovilización final del M-19*. Dice al final del capítulo cuarto:

Poco antes del mediodía del viernes 9, con la presencia del ministro de Gobierno, Lemos, en Caloto, Cauca, se hizo la ceremonia de desmovilización en una calurosa y polvorienta cancha de fútbol, en medio de un numeroso y heterogéneo público: los hasta ese día guerrilleros, sus familias, miles de curiosos y muchos periodistas.

Y continúa:

Inmediatamente después y de manera apresurada, viajamos a Bogotá al Palacio de Nariño. Allí, a las siete de la noche, el presidente Virgilio Barco firmó con Carlos Pizarro y Antonio Navarro Wolff, por primera vez en la historia del país, el acuerdo de paz que terminó con un alzamiento armado de quince años.

Catorce meses duró la negociación. En el intervalo hubo múltiples reuniones, conversaciones, discusiones, encuentros, algunos de los cuales quedaron registrados en las fotografías al final del libro. En el medio hubo decisiones importantes como la escogencia del asentamiento temporal en Santo Domingo y, sobre todo, mantener viva la esperanza en el proceso

de negociación para la finalización del alzamiento de armas de un grupo guerrillero, en un contexto donde “la preocupación principal del país era la guerra narcoterrorista que se desató con el asesinato de Luis Carlos Galán el 18 de agosto” de 1989, lo cual no solo eclipsó el proceso, sino que lo relegó a un plano bastante secundario.

Pero la negociación dio resultado, como se repite en varios lugares, gracias a la voluntad de paz de la comisión del gobierno de entonces y de Carlos Pizarro, el comandante del M-19, que se empecinó en ello, y gracias al pronunciamiento pacifista de Antonio Navarro Wolff, después de que se hubiese confirmado la muerte de Pizarro, asesinado 48 días después de la dejación de las armas. Navarro invitó a la población, dolida y exaltada, a despedirlo sin ningún sobresalto de orden público, en paz.

El libro *9 de marzo de 1990. La desmovilización final del M-19* es un documento importante que enriquece la temática de las negociaciones de paz con grupos alzados en armas y lo que se conoce de la historia de las guerrillas colombianas y latinoamericanas. Simultáneamente, contribuye al esclarecimiento de un período de la historia de Colombia—finales de 1980 y principios de 1990—sumamente complejo, pues en él confluyeron distintos actores—entre otros, el Ejército y la Policía nacionales, agentes del Estado, guerrillas, paramilitares, narcotraficantes y delincuencia común—con acciones violentas entre sí, o hacia la población civil.

Mateo Navia Hoyos